

Recordar, compartir, aprender

## Zaragoza

Luis Herrando Carod, 80 años

Judith Mateos Larrán, 22 años

### UNA VIDA CONSAGRADA A UN BARRIO

Don Luis Herrando Carod nació en 1928 en un pueblo de la provincia de Zaragoza, llamado Aguilón, en el seno de una familia humilde, su padre era zapatero y su madre ama de casa. Se trasladaron, cuando él contaba seis años, a vivir a Zaragoza y fue allí donde comenzó sus estudios en el Colegio de la Caridad y más tarde en el Colegio Valentín Zabala. A los 14 años entró a trabajar como aprendiz de joyero, aprendiendo el oficio que llevó a cabo la mayor parte de su vida.

Pero su historia no se resume en estas cinco líneas, va mucho más allá, y ahora veremos por qué: en 1953 se casó con María Artigas, con la que se mudó a un incipiente Barrio de la Paz, formado por terrenos vacíos y unas cuantas familias con ganas de construir sus propias casas.

A comienzos de 1955 ya formaban el barrio unos 50 vecinos y no sin problemas, ya que denunciaron las obras sin licencia (de la cual carecían todos los vecinos) y tenían que andar parando el trabajo cada poco para que no les pillasen; además el Ayuntamiento no había puesto el agua ni la luz en el barrio, por lo que tenían que ir hasta el canal en busca de agua o comprarla a la Aguatera, una mujer que la vendía a cuatro pesetas por el transporte: un carro tirado por una mula. Para luchar contra tales injusticias los vecinos deciden hacer unas fiestas dedicadas al Sagrado Corazón de Jesús, para que se vea que hay un barrio que necesita ciertas comodidades que, sin embargo, sí son contempladas en barrios cercanos de reciente creación en la capital aragonesa.

Todas estas argucias, aunque bien intencionadas, no tienen ninguna repercusión, y no será hasta que el Arzobispo Don Casimiro Morcillo González en 1956 se fije en el barrio y lo dote de un grupo parroquial, que éste crezca sin tanta restricción. El sacerdote encargado de llevar al Barrio de la Paz a buen puerto fue Don Emilio Pérez Vidal, con el que comenzaron las obras de la iglesia en las que ayudó Don Luis, participando también del traslado de una réplica de la Virgen de la Paz de Alcobendas (Madrid) al barrio en 1957.

Desde el primer momento, Don Luis Herrando se preocupó por mejorar el barrio, en principio desde Cáritas Diocesana y más tarde formó parte de la Hermandad Parroquial nacida en 1956 y de la Alcaldía Pedánea como vocal de la Junta. Ya en 1972, a raíz de una serie de problemas con la nueva orden religiosa que se había instalado en el barrio, se vio obligado a abandonar el grupo de la Hermandad Parroquial y fundó la Asociación de Vecinos junto con otros, de este modo pudieron luchar contra las injusticias que veían sin contar con el apoyo de los párrocos mercedarios que dirigían la iglesia en ese momento (y hasta ahora). Fue tesorero desde el principio de la creación de la asociación y Presidente electo durante seis años; sus estatutos (1991) todavía siguen vigentes. Al jubilarse dejó la Presidencia y entró a formar parte del Centro de Convivencia para Mayores de la Paz, siendo Presidente y, más tarde, Secretario durante 12 años más.

A lo largo de su vida ha conseguido innumerables mejoras, alargando los días hasta que tuvieran las horas necesarias para llevar su labor a cabo. Entre sus mayores logros se encuentra el haber conseguido abrir una Escuela de Música con reconocimiento oficial; montar talleres en los que se trata todo tipo de promoción de la cultura, ya sea dibujo, pintura, escultura, elaboración de puzzles, etc.; y el equipo de fútbol juvenil al que entrenó durante años. Mientras presidió la Asociación de Vecinos luchó contra un plan residencial, consiguiendo que los edificios no tuvieran más de cuatro alturas en el barrio.

En la actualidad, se encuentra alejado de la Presidencia del Centro de Mayores, pero continúa disfrutando de sus instalaciones, echando una mano siempre que se lo piden y dando ideas para mejorar la calidad de



vida de sus convecinos. A sus 80 años no para, se dedica a la pintura en sus ratos libres, aún realiza algún que otro arreglo a las joyas de la familia, incluso se encarga de la música los días que se organiza el baile para los jubilados.

Personalmente, he tenido la suerte de pasear a su lado por el Barrio de la Paz y he podido comprobar cómo todo el mundo le tiene un gran cariño, a cada paso teníamos que pararnos para hablar con un vecino que salía al paso para desear lo mejor a Don Luis y a su esposa. Hablamos con el Director de la Escuela de Música y me contó cómo en los comienzos de ésta había sido Don Luis quien se quedaba hasta que acabasen las clases para cerrar las puertas de la improvisada sala de música, hiciera sol o nevase, incansablemente cada día. Y tantas otras historias que no caben en mil palabras.

Todo el barrio le conoce y aprecia y es que, a mi juicio, un barrio que ha nacido de la nada, por iniciativa de unos cuantos vecinos, y ha crecido fuerte, defendiendo sus ideales y lo que consideraban justo para la mejora del mismo, es como una gran familia y todos saben que Don Luis se ha dejado la piel durante más de 50 años para que todos vivan mejor.

Conocerle ha sido una experiencia maravillosa, un hombre sacrificado y bueno, que sólo busca el bien para los demás, que ha dedicado toda una vida a mejorar el barrio en el que vivía para el disfrute de todos. En definitiva, un ejemplo de tenacidad y constancia que debe ser conocido.

## **LO IMPORTANTE DE LA VIDA**

Para concluir pregunté a Don Luis por qué se había interesado tanto por el crecimiento del barrio, qué le había llevado a ello:

“Cuando llegue al Barrio de la Paz recién casado en 1953 para construirme mi parcela, experimenté las fatigas y calamidades que se pasan, y al ver a familias con hijos en unas condiciones pésimas, pensé: ‘Luis, tú no puedes ser indiferente a estas necesidades’. Empecé a colaborar con los vecinos para conseguir todo lo que tiene el barrio hasta el día de hoy. Y a mis 80 años creo que me merezco un descanso, estoy muy contento por todo lo que hemos conseguido y porque el barrio me tiene un gran cariño y ha sabido reconocer mi dedicación realizándome varios homenajes durante estos años”.